



ESCUELA DE PADRES Y MADRES

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE YECLA

CONCEJALÍA DE POLÍTICA SOCIAL

C.M. Servicios Sociales

“Conociendo a nuestros hijos...”

- *El niño de 3 a 6 años*

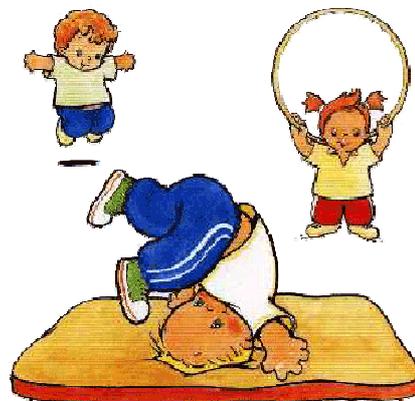


El niño de 3 a 6 años

Desarrollo físico y motor

En este periodo el niño va mejorando y puliendo los movimientos adquiridos en las etapas anteriores. **Tiene una gran capacidad de movimientos: corre, salta, trepa, suele estar siempre alegre...**El juego sirve para perfeccionar sus movimientos.

A los 3 años: Corre de una manera más uniforme, puede lavarse y secarse las manos solo, alimentarse con una cuchara sin ensuciar demasiado, ir al baño, responder a instrucciones.



A partir de esta edad aprende a vestirse solo, a lavarse la cara, manos, incluso los dientes, a comer sin ensuciarse demasiado. Hacia los 5 años empieza a utilizar el cuchillo y poco a poco lo usará correctamente. **Hay que potenciar sus habilidades, y lo que se muestra dispuesto a hacer solo...**

Al principio de esta etapa se inicia **su control de esfínteres** (músculos que rodean el orificio urinario y anal), **Cada niño tiene su ritmo en la adquisición de ese control: se inicia desde los 2 años o antes, y se va perfeccionando.** A veces no tiene muy claro cuándo le es preciso ir al water: suele esperar al último momento, unas veces porque no se ha dado cuenta antes de su necesidad, y otras porque está sumergido en sus actividades y le molesta tener que abandonarla. No nos preocuparemos, si hay escapes o no controla, hasta los 5 o 6 años.

Desarrollo del Lenguaje:

A partir de los 3 años el lenguaje del niño se enriquece mucho y su pronunciación mejora. Hacia los 5 años y medio será prácticamente correcta.

Conviene no atender ni favorecer las pronunciaciones defectuosas del niño. Si la mala pronunciación hace gracia a la familia, después continuará la gracia o la burla de sus compañeros de clase, y tendrá dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura... **Se le debe corregir con cariño, tan solo repitiendo tras él la pronunciación correcta,** para que se de cuenta de cómo decirlas, pero sin dar mayor importancia.

El niño de esta edad habla mucho: todos sus razonamientos son verbales.

Pregunta con mucha frecuencia: Alrededor de los 2-3 años, el niño comienza una época de interrogaciones continuas, haciendo preguntas de las que, a veces, conoce la respuesta. A veces sus preguntas solo sirven para mantener el contacto con el adulto, por eso es importante contestarle, para que se sienta atendido; Más adelante, a los 4 años, insistirá en los "por qué" y los "cómo", quiere conocerlo todo. El adulto ha de contestar de forma sencilla e ir añadiendo más detalles a sus preguntas, ya que esto contribuye al enriquecimiento del vocabulario del niño.

Puede mantener largas conversaciones donde mezcla **a veces la fantasía con la realidad,** llegando incluso a confundirse al final.

Desarrollo Intelectual:

Antes de llegar a los 3 años ya observamos que el niño ya no solo se limita a actuar y discurrir sobre la marcha, sino que **puede pensar, recordar lo pasado e imaginar lo futuro**, ya que se ha desarrollado la inteligencia "simbólica": puede pensar sobre algo que no está presente, entiende más cosas, y puede aprender mejor.

Aunque todavía sigue siendo muy egocéntrico, lo ve todo desde su punto de vista. Las mayores dificultades en este período suelen estar marcadas por la **aceptación que deben hacer del tercero, de los otros, aceptación que les cuesta mucho porque choca con la omnipotencia y el egocentrismo que tienen en los primeros años:**

...En el proceso de socialización, que comienza en la familia, se va instaurando el "principio de realidad", es decir, **les toca admitir la existencia de los demás, con sus propios deseos y necesidades, que no siempre coinciden con los del niño, frustrándolo** en su intento de imponerse...(y claro vienen las rabietas)

LA CRISIS ES CLARA, Y LA SOLUCIÓN SE LLAMA: LA SUSTITUCIÓN DEL PRINCIPIO DEL PLACER POR EL PRINCIPIO DE REALIDAD:

"Hay realidades externas superiores a mí que me impiden hacer todo lo que me gustaría y a las que me tengo que adaptar"



En la medida en que el niño va diferenciando el mundo exterior, va construyendo su propia identidad:

Identidad es el conjunto de rasgos propios de un individuo que los caracterizan frente a los demás. Por tanto, **IDENTIDAD PERSONAL** es la conciencia que una persona tiene de ser ella misma, y distinta a las demás.

El niño se diferencia de los demás mediante la oposición hacia gran parte de las propuestas que los otros le ofrecen.

La etapa de 3 a 6 años es la más significativa en la construcción de la identidad de la persona.

...El niño siente la **necesidad de afirmar su personalidad (identidad) naciente** y lo hace a través de la desobediencia a las indicaciones de los mayores, los caprichos que empieza a manifestar, etc

VIDA SOCIAL Y EMOCIONAL

En esta etapa el niño pasa del ámbito familiar a frecuentar el trato con algunos compañeros de su misma edad, esto ayuda a descubrir, como hemos dicho –por la resistencia que ofrecen la satisfacción de sus deseos- la existencia de los “otros”.

...ya no utiliza al otro como un elemento más del juego, sino que siente la necesidad de explicarle al otro lo que va a hacer, no para ofrecer o pedir colaboración, sino para reforzar su propia conducta.

En este momento evolutivo con facilidad **aprende las conductas sociales a través de la imitación del adulto** o de los hermanos mayores que son un modelo más próximo al niño.

Es por ello la gran importancia que tienen los hermanos mayores en la casa, pues son los referentes que va a tener el niño (en la comida, el juego, la obediencia, etc)



Esta interiorización que hace de las imágenes de los mayores a través de la imitación le genera una seguridad interna y posibilita que vaya desarrollando habilidades de autocontrol que irá afianzando con las interacciones de sus iguales. No hemos de olvidar que en esta etapa evolutiva hay un acontecimiento madurativo social importante, que es la asistencia a la escuela, en el nivel preescolar.

Afectiva o emocionalmente el desarrollo en esta época es muy grande pues **el niño aprende a controlar impulsos y deseos** en una especie de "negociación" en la que él **se adapta a las normas familiares** a cambio de amor y valoración.

El niño desarrolla su personalidad primero en la familia y luego en la sociedad. Los primeros años son de primacía familiar en su vida, pero luego, con su **incorporación a la escuela**, aparece la necesidad de aprender a convivir con los otros niños.

Su primera experiencia escolar es casi una continuación de su mundo familiar: la maestra es una madre y los compañeros ocupan el lugar de los hermanos.

Su primera experiencia escolar es casi una continuación de su mundo familiar: los conflictos que surgen en la escuela son semejantes a los que vive en su casa; por eso, la adaptación a ese nuevo medio estará influida, en gran medida, por el tipo de vivencias que tenga con sus padres y hermanos.

Una vez que han quedado definidos y más o menos aceptados ciertos límites que desde la familia (y la sociedad) se le imponen, el niño entra en la edad de la latencia (periodo de latencia), **a partir de los 5-6 años**, a partir de la cual se produce un fuerte **desarrollo más intelectual**, y un acercamiento progresivo a los demás niños, avances que se ven favorecidos si el aprendizaje del control de los impulsos ha sido resuelto sin demasiado conflicto emocional en la etapa anterior, y con la familia.

Desarrollo afectivo-sexual:

En torno a los tres años, comienza el **descubrimiento de los órganos genitales**, **sienten curiosidad por la constitución de su cuerpo** y las diferencias o similitudes con el de los demás y por las sensaciones placenteras que se dan en el cuerpo, **pueden aparecer tocamientos y conductas de exploración: Es muy común que se toquen sus partes, observan con atención el cuerpo de los adultos, comparándose con ellos**, ya sea en las películas, en la playa o en el aseo, **quieren ver los órganos de otros niños, les hace gracia y hacen burlas con las palabras (culo, caca, etc), incluso juegan entre niños...** Todo esto es normal, es la expresión de una sexualidad que se está iniciando...



Descubren, en este proceso, su sexualidad de manera más activa y consciente.

De hecho, **el desarrollo de la sexualidad del niño** no se desarrolla al igual que otras funciones, sino que **está estructurada en dos etapas** (separadas por un periodo de latencia):

Este primer periodo, de los 2 a los 5 o 6 años, donde sienten mucha curiosidad por sus órganos y los de los otros, unos niños más que otros, y pueden hacer preguntas o tener ocurrencias en relación a este tema...

Después se entra en el llamado "periodo de latencia", donde se paraliza la investigación y preguntas y se reprime la actividad en torno a la sexualidad,

hasta que, **a partir de los 12 años**, aproximadamente, empieza la adolescencia, en que resurgen de nuevo las dudas, curiosidades y necesidad de actividad.

Puede darse una atracción más marcada por el progenitor del sexo contrario. Trata a la vez de averiguar por qué existen esas diferencias y de situarse a sí mismo en el lado de los papás o mamás. En este momento tiene que asimilar la realidad del triángulo descubierto—mamá, papá, hijo-, en el que descubrirá más atracción por el progenitor del sexo opuesto:



El niño se apega a la madre y la niña al padre. El niño se muestra más posesivo en esta etapa.

Están en constante juego y es a través de estos que aprenden a relacionarse con otros, y a **ensayar sus roles sociales**. Esos juegos sexistas y de roles son clave para que cada niño/a afiance la identificación con su sexo (ya se sienten como hombres o mujeres).

Los padres, en esta etapa, pueden ser de gran ayuda en la medida que permiten que estos juegos se den y no descalifiquen a los niños por presentar algunas conductas, que para ellos, corresponden al sexo opuesto, o que les parecen “embarazosas”. Los niños van regulando de manera natural estas conductas imitando a los padres del mismo sexo, y ya en la siguiente etapa, a partir de los 5 o 6 años, se produce una diferenciación muy marcada entre hombres y mujeres (niñas y niños), que permitirá afianzar la identidad sexual de los niños.

Capta la estabilidad afectiva (o lo contrario) de sus progenitores que asimila por imitación. Pocos momentos hay en la evolución del niño donde sea tan **importante, el tener unos padres afectivamente equilibrados y formando una pareja unida**. Necesita de referentes estables que permitan un desarrollo correcto de su personalidad.

CUADRO RESUMEN

A los tres años:

- comienza a decir frases
- disfruta con el preguntar por preguntar
- le gusta el soliloquio y el juego dramático en el que practica palabras, frases y sintaxis.
- "con el niño de tres años se puede tratar"; es capaz de negociaciones en las que cede
- para conseguir algo tiene gran deseo de agradar y pregunta si ha hecho bien lo encomendado
- la llegada de un hermano le puede provocar celos, angustia e inseguridad
- habla consigo mismo o como si se dirigiera a un otro imaginado.
- empieza a compartir sus juguetes
- se puede quitar los botones de delante y de los lados
- no sólo se baja los pantalones sino que puede quitárselos
- duerme ya toda la noche sin mojarse e incluso suele hacer sus necesidades sin ayuda

A los cuatro años:

- hace preguntas casi sin parar
- le gusta hacer juegos de palabras, decir tonterías, "se divierte con los más absurdos desatinos, para atraer la atención del auditorio"
- "su lenguaje es meridiano, no le gusta repetir las cosas"
- llega a sostener largas conversaciones, mezcla de ficción y realidad, "tiene mucho de charlatán y algo de irritante"
- es hablador y utiliza con entusiasmo el pronombre personal
- puede vestirse y desvestirse casi sin ayudarse hace el lazo de los zapatos, se peina sólo y se cepilla los dientes, va al baño sólo, preferentemente si hay otros, movido por "una nueva curiosidad que empieza a surgir"
- empieza a formar grupos para jugar de dos o tres niños.
- comparte sus cosas, pero a veces tiene arrebatos caprichosos con la intención de provocar reacciones en los demás: "puede ser un verdadero sargento para dar órdenes a los demás"
- tiene cierta conciencia de las actitudes y opiniones de los demás: es excelente para encontrar pretextos y justificar su comportamiento

A los cinco años:

- parece un adulto en su forma de hablar, sus respuestas son ajustadas a las preguntas que se le hacen
- sus preguntas buscan una respuesta y tiene verdadero deseo de saber
- en su deseo de entender el mundo es muy práctico y le gustan los detalles concretos "sin irse por las ramas ni la fantasía"
- distingue sus manos derecha e izquierda pero no las de los demás
- es obediente y puede confiarse en él
- le gusta colaborar en algunas tareas de la casa, hay que motivarlos, darle importancia a su ayuda
- se muestra protector, a veces, con los más pequeños
- sabe decir su nombre y dirección
- juega en pequeños grupos de dos a cinco niños
- prefiere el juego con otros y muestra cierta comprensión de situaciones sociales
- "la seguridad en sí mismo, la confianza en los demás y la conformidad social, son los rasgos personal-sociales que rigen los cinco años"

